

Guía de

# Género en proyectos de infraestructura pública



# Introducción

El género es la construcción social de las identidades asignadas a las personas a partir de las diferencias sexuales entre hombres y mujeres en las diferentes culturas y se articula estructuralmente en todas las esferas sociales, regula relaciones de poder y por lo tanto influye en las oportunidades y el acceso a recursos diferenciados que tengan hombres y mujeres. A estas diferencias les llamamos brechas de género e históricamente han vulnerabilizado a las mujeres frente a los hombres. La perspectiva de género, implica el análisis de las brechas de género y cómo impactan la vida de las personas, con el objetivo de ofrecer soluciones y así obtener cambios estructurales frente a la desigualdad.

Por ejemplo, el sector de la construcción es uno de los sectores productivos más masculinizados y, de manera histórica, se ha asociado con entornos rudos que responden a estereotipos de masculinidad tradicional, donde se espera que los hombres sean fuertes, pues ello se interpreta como sinónimo de virilidad. Esta creencia puede llevar a sobreestimar las capacidades físicas reales de los trabajadores y, en consecuencia, derivar en lesiones o enfermedades que no se atienden adecuadamente, ya que los roles de género limitan la expresión de sus necesidades, dolores y malestares. Esta vulnerabilidad los expone a un mayor riesgo.

Por otro lado, la infraestructura que no incorpora una perspectiva de género impacta negativamente en la vida y las dinámicas cotidianas de las mujeres. Ellas, en toda su diversidad, utilizan la infraestructura de manera distinta, ya que sus recorridos en ciudades, pueblos y comunidades suelen incluir más paradas, ser más cortos y de mayor frecuencia que los de los hombres.

Por ejemplo, las mujeres que trabajan fuera del hogar suelen depender de varios medios de transporte para mantenerse seguras y evitar la violencia basada en género, especialmente la violencia sexual. En consecuencia, realizan una mayor inversión económica para mante-

nerse seguras. Asimismo, las mujeres dedicadas exclusivamente a los trabajos de cuidados suelen hacer trayectos breves dentro de sus propias comunidades, pero salen varias veces al día para llevar y recoger a niñas y niños de centros educativos, acudir a centros de salud o realizar compras en supermercados y otros comercios.

Si estas dinámicas no se consideran al planificar nuevas infraestructuras, en lugar de favorecer un desplazamiento seguro para las mujeres, la infraestructura puede convertirse en una barrera para su movilidad, su seguridad y su acceso a derechos, así como para las personas a las que cuidan.

El enfoque de género como estándar de calidad implica reconocer que una obra de infraestructura no es verdaderamente "de calidad" únicamente porque cumple con normas técnicas, especificaciones de ingeniería o estándares de construcción. La calidad también se mide por su capacidad de garantizar seguridad, accesibilidad y participación equitativa para todas las personas usuarias. Esto significa que la infraestructura debe responder a las necesidades diferenciadas de las mujeres, quienes históricamente han enfrentado barreras en el uso de los espacios públicos. Incorporar la equidad desde el diseño eleva el estándar técnico del proyecto y lo alinea con principios de derechos humanos y desarrollo sostenible.

Asimismo, es necesario realizar evaluaciones integrales con enfoque de género, del mismo modo que se ejecutan otros estudios y diagnósticos para la elaboración de los diseños. Estos análisis permiten identificar riesgos, brechas y oportunidades para la igualdad en cada fase del proyecto. Un estudio de impacto de género no solo evidencia problemáticas como inseguridad, accesibilidad limitada o exclusión laboral, sino que también orienta acciones concretas para mitigarlas y promover beneficios equitativos para todas las personas. Incorporarlo como requisito técnico garantiza que la infraestructura sea socialmente responsable y pertinente al contexto.

Finalmente, la integración de indicadores de calidad social es fundamental para monitorear los efectos reales del proyecto. Estos indicadores pueden incluir métricas como el número de mujeres beneficiadas, los niveles de seguridad percibida en espacios públicos, la accesibilidad universal o el uso equitativo de la infraestructura. Al medir estos aspectos, las instituciones pueden evaluar el impacto social de la obra, identificar desigualdades no previstas y ajustar las intervenciones para asegurar una infraestructura que promueva equidad, bienestar y cohesión social.

El enfoque de género debe ser transversal para que la infraestructura sea un estándar mínimo de calidad (técnica, social y económica). La omisión de esta perspectiva genera sobrecostos, conflictos sociales y perpetúa la desigualdad. Algunos ejemplos de prácticas inclusivas con incorporación de la perspectiva de género en los proyectos de infraestructura pública son los siguientes:

**Tabla 4. Acciones con enfoque de género para proyectos de infraestructura**

Fase del Proyecto	Enfoque y Acciones Clave	Impacto Clave y Beneficios
Diseños y Estudios	<p><b>Análisis de Impacto de Género y Diagnóstico Diferenciado:</b></p> <p>Analizar cómo mujeres, hombres y diversidades utilizan la infraestructura y cuáles percepciones de seguridad tienen sobre el proyecto (el espacio, el transporte, la vivienda o los servicios públicos, etc).</p> <p>Este diagnóstico permite identificar:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• <b>Barreras físicas:</b> Por ejemplo como la infraestructura puede facilitar o interponerse en el traslado seguro y accesible para las mujeres, especialmente para aquellas que ejercen el cuidado de personas menores de edad, adultas mayores y personas con discapacidad.</li> <li>• <b>Violencia basada en género:</b> Por ejemplo si durante el proceso de construcción y posterior a ella hay riesgo de acoso sexual callejero, violencia sexual, simbólica, económica u otro tipo de formas de violencia que puedan estar asociadas al proyecto.</li> </ul>	<p>Eficiencia y Pertinencia: La obra responde a las necesidades reales y diferenciadas de la ciudadanía, reduciendo el riesgo político y social al inicio del proyecto.</p>
	<p><b>Diseño con perspectiva de género:</b></p> <p>Un diseño que realmente incorpora esta perspectiva es aquel que desde sus inicios está pensado para prevenir la violencia de género por ejemplo a través de instalación de iluminación adecuada, líneas de visión claras, mobiliario urbano seguro y acceso a servicios clave tales como centros de salud, educación, supermercados, paradas de transporte público, entre otras.</p> <p>Además incluye a las mujeres mediante metodologías participativas para que ellas puedan ser parte de la toma de decisiones y su experiencias se vean reflejadas en los diseños</p>	<p>Calidad social y reducción de riesgos: El diseño se convierte en un instrumento activo de seguridad y promueve la corresponsabilidad en el cuidado.</p>

Fase del Proyecto	Enfoque y Acciones Clave	Impacto Clave y Beneficios
Implementación	<p><b>Acciones Afirmativas y Protocolos:</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Implementar cuotas de contratación paritaria y de diversidades en obra.</li> <li>• Aplicar Protocolos de Prevención de la Explotación, el Abuso y el Acoso Sexual de manera obligatoria para todo el personal, con canales de denuncia confidenciales.</li> </ul> <p><b>Auditorías sociales inclusivas:</b> integrar a organizaciones comunitarias de mujeres en la supervisión de obras.</p> <p>Asegurar que el sitio de obra es un sitio seguro para las mujeres tanto trabajadoras como para quienes transitan en sus alrededores.</p>	<p>Inclusión Laboral y Licitación Segura:</p> <p>Se transforma la cultura del sector, se aumenta la participación femenina en empleos de calidad y se garantiza un ambiente laboral libre de violencia y discriminación.</p>
Evaluación y cierre	<p><b>Indicadores con enfoque de género:</b></p> <p>Establecer indicadores que permitan monitorear el impacto del proyecto y de manera diferenciada para las mujeres</p>	<p>Sostenibilidad Económica y Cohesión: La inversión genera un retorno social medible al transformar las desigualdades estructurales.</p>